

REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE SENADORES DE LA NACION

68º REUNIÓN – SESIÓN ESPECIAL – 7 DE DICIEMBRE DE 1998

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación, doctor CARLOS F. RUCKAUF,
del señor presidente provisional del H. Senado, doctor EDUARDO MENEM,
del señor vicepresidente del H. Senado, doctor ANTONIO CAFIERO
y del señor vicepresidente 2º, doctor CARLOS H. ALMIRÓN

Secretarios: señor MARIO L. PONTAQUARTO (prosecretario a cargo de la Secretaría
Parlamentaria) y doctora MATILDE DEL VALLE GUERRERO

Prosecretarios: señora BERTA ALDALUR, doctor ALFREDO A. LUQUES y señor TAHA AHMAD

PRESENTES:

AGUIRRE LANARI, Juan R.
AGÚNDEZ, Jorge Alfredo
ALASINO, Augusto
ALMIRÓN, Carlos Humberto
ANGELOZ, Eduardo César
AVELÍN, Alfredo
BAUM, Daniel
BAUZA, Eduardo
BERHONGARAY, Antonio Tomás
BRANDA, Ricardo A.
CABANA, Fernando V.
CAFIERO, Antonio F.
CANTARERO, Emilio Marcelo
COSTANZO, Remo J.
DE LA ROSA, Carlos Leonardo
FIGUEROA, José O.
GAGLIARDI, Edgardo J.
GALVÁN, Raúl Alfredo
GENOUD, José
GIOJA, José L.
LEÓN, Luis A.
LÓPEZ, Alcides H.
LOSADA, Mario A.
MAC KARTHY, César
MAGLIETTI, Alberto Ramón
MANFREDOTTI, Carlos
MARANGUELLO, Pedro Carlos
MARTÍNEZ ALMUDEVAR, Enrique M.
MASSACCESI, Horacio
MASSAT, Jorge
MAYA, Héctor María
MELGAREJO, Juan Ignacio
MENEHINI, Javier Reynaldo
MENEM, Eduardo
MIRANDA, Julio
MOREAU, Leopoldo Raúl Guido
O'DONNELL, Mario Ernesto

LOUDIN, Ernesto René
OYARZÚN, Juan Carlos
PARDO, Ángel Francisco
PEÑA DE LÓPEZ, Ana M.
PRETO, Ruggero
REUTEMANN, Carlos Alberto
RIVAS, Olijela del Valle
SÁEZ, José María
SAGER, Hugo Abel
SALA, Osvaldo R.
SALUM, Humberto Elías
SAN MILLÁN, Julio Argentino
SAPAG, Felipe R.
SOLANA, Jorge D.
STORANI, Conrado H.
TELL, Alberto Máximo
ULLOA, Roberto Augusto
VAQUIR, Omar Muhamed
VARIZAT, Daniel A.
VERNA, Carlos Alberto
VILLARROEL, Pedro G.
VILLAVEVERDE, Jorge Antonio
YOMA, Jorge Raúl
ZALAZAR, Horacio Aníbal

AUSENTES CON AVISO:

BRAVO, Leopoldo
DEL PIERO, Pedro
GARCÍA ARECHA, José M.
HUMADA, Julio C.
ROMERO FERIS, José A.
USANDIZAGA, Horacio Daniel

EN COMISIÓN:

LUDUEÑA, Felipe E.

LICENCIA:

DE LA SOTA, José Manuel

SUMARIO

1. **Izamiento** de la **bandera nacional** en el **mástil** del **recinto**. (Pág. 8032.)
2. **Lectura** de las **notas** presentadas por **varios** señores **senadores** por las que se solicita la **citación** de esta sesión especial, y del **decreto** dictado por la **Presidencia** a este respecto. (Pág. 8032.)
3. **Orden** de la **sesión**: temas a considerar. (Pág. 8033.)
4. **Consideración** del **dictamen** de la Comisión de **Presupuesto** y **Hacienda** en el **proyecto** de ley en **revisión** sobre **reforma tributaria**. Se aprueba. (Página 8033.)
5. **Manifestaciones** de **varios** señores **senadores**. (Página 8114.)
6. A **moción** del señor senador **Alasino** se **considera** sobre **tablas** y se aprueba el **proyecto** de ley en **revisión** de **presupuesto general** de la **administración nacional** para el ejercicio 1999 (C.D.-126/98). (Página 8115.)
7. A **moción** del señor senador **Genoud** se **considera** sobre **tablas** y se aprueba el **proyecto** de ley en **revisión** por el que se establece el **marco regulatorio** para las **tarjetas** de **crédito** (C.D.-124/98). (Página 8251.)
8. **Consideración** del **proyecto** de ley del señor senador **Salum** por el que se declara el **estado** de **emergencia** en la provincia de **Jujuy** (S.-2.200/98). Se aprueba. (Pág. 8269.)
9. **Moción** de **preferencia** formulada por el señor senador **Tell** para que el **proyecto** de ley del que es **autor** por el que se **establecen** las **normas** para que el nombramiento del administrador federal de ingresos públicos sea considerado en la **próxima sesión** con dictamen de comisión. Se aprueba. (Pág. 8272.)
10. **Moción** de **preferencia** formulada por el señor senador **Genoud** para que los **proyectos** de ley sobre **reforma** del **régimen** de **suspensión** de **juicio** a **prueba** sean considerados en la **próxima sesión** con dictamen de comisión. Se aprueba. (Pág. 8274.)
11. **Apéndice**:
 - I. **Sanciones** del **Honorable Senado**. (Página 8274.)
 - II. **Inserciones**. (Pág. 8275.)

—En Buenos Aires, a las 15 y 55 del lunes 7 de diciembre de 1998:

Sr. Presidente — La sesión está abierta.

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente. — Invito al señor senador por La Rioja, doctor Eduardo Menem, a izar la bande-

ra nacional en el mástil del recinto, y a los presentes a ponerse de pie.

—Puestos de pie los presentes, el señor senador Menem procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (*Aplausos.*)

2

CONVOCATORIA

Sr. Presidente. — Se incorporarán al Diario de Sesiones las notas presentadas por varios señores senadores por las que solicitan la citación de esta sesión especial y el decreto dictado al respecto por la Presidencia.

Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Prosecretario (Pontaquarto). — (*Lee:*)

Buenos Aires, 2 de diciembre de 1998.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Senadores de la Nación, doctor Carlos F. Ruckauf

S/D.

De nuestra mayor consideración:

Por intermedio de la presente, tenemos el agrado de dirigirnos a esa Presidencia, a los efectos de solicitarle quiera tener a bien disponer la realización de una sesión especial de este H. Senado, para el próximo lunes 7 de diciembre del corriente, a las 14.00 horas, a los efectos de considerar los siguientes temas:

a) Reforma Tributaria, O.D.-1.321 y Anexo.

b) Marco Regulatorio de las Tarjetas de Crédito, C.D.-5.3/98, C.D.-124/98.

c) Proyecto de Ley de Presupuesto General de las Administración Nacional para el Ejercicio Fiscal del año 1999.

d) Administración Federal de Ingresos Públicos, S.-1.297/98.

e) Declaración del Estado de Emergencia en la provincia de Jujuy S.-2.200/98.

f) Marco Normativo para las Entidades de Medicina Prepaga/Exp. S.-112/98 (P.E.-383/97).

g) Suspensión del Juicio a Prueba, O.D.-1200.

Sin otro particular, saludamos al señor presidente con la deferencia que se merece.

Alberto M. Tell. — Augusto Alasino. — Angel F. Pardo. — Omar M. Vaquir.

Buenos Aires, 7 de diciembre de 1998.

VISTO:

Las solicitudes formuladas por varios señores senadores para que se convoque a sesiones públicas especiales, a fin de tratar diversos temas pendientes de tratamiento, y

timista, estaríamos contestes en que su ejecución debería ajustarse a las coyunturas imprevisibles que se presenten.

El segundo rasgo por el que acompaño con mi voto favorable al proyecto es que el mismo prevé que los gastos sociales, seguridad, salud, educación, constituyan, y de manera creciente, la proporción principal del gasto. No se me escapa el papel redistributivo del Estado y, en la medida que nuestros compromisos internos –básicamente hacia los jubilados– y externos lo permitan, entiendo que esta proporción debe seguir creciendo, que no es otra la principal asignatura pendiente de la década.

El tercer rasgo a destacar es la profundización de un modelo descentralizado del gasto que no es otra cosa que recuperar un federalismo tantas veces mentado pero pocas practicado. Si se observan los números con detenimiento, se verifica que más del 60% de la inversión estatal se verifica a través de las provincias y municipalidades, esto es, no sólo se transfieren fondos coparticipados, programas asistidos o aportes no reintegrables. Una parte considerable de las obras públicas se canalizan a través de los propios estados provinciales.

Estos constituyen los principales rasgos que fundan mi voto. Por supuesto, existen otros. Sin embargo, ellos tres señalan una orientación por la cual la Argentina ha transitado y quisiera que transitara en los próximos años.

Sr. Presidente. – Corresponde ahora votar todos los pedidos de inserción, considerados en bloque.

–La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente. – Se procederá en consecuencia.¹

Posteriormente por Secretaría se tomará nota de los señores senadores que deseen insertar sus discursos.

7

MARCO REGULATORIO DE LAS TARJETAS DE CREDITO

Sr. Yoma. – Pido la palabra.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

Sr. Yoma. – Señor presidente: es para pedir el tratamiento sobre tablas del proyecto de ley en revisión que establece el marco regulatorio para las tarjetas de crédito.

Sr. Genoud. – Pido la palabra.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

Sr. Genoud. – Señor presidente: al iniciarse la sesión el senador por La Rioja no estaba presente, pero solicitó y el cuerpo aprobó como tercer punto

¹ Ver el Apéndice.

de los cuatro primeros que fuéramos a considerar, precisamente, el marco regulatorio de las tarjetas de crédito. De tal modo que debemos pasar a considerarlo, votando previamente el tratamiento sobre tablas, toda vez que no existe dictamen.

Sr. Presidente. – En consideración la moción de tratamiento sobre tablas formulada por el senador por Mendoza.

Sr. Yoma. – Es lo que estoy pidiendo yo.

Sr. Presidente. – Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

–La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente. – Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Prosecretario (Pontaquarto). – (Lee)

El Senado y Cámara de Diputados,...

TARJETAS DE CREDITO

TITULO I

De las relaciones entre emisor y titular o usuario

CAPÍTULO I

Del sistema de la tarjeta de crédito

Artículo 1° – Se entiende por sistema de tarjeta de crédito al conjunto complejo y sistematizado de contratos individuales cuya finalidad es:

- a) Posibilitar al usuario efectuar operaciones de compra o locación de bienes o servicios u obras, obtener préstamos y anticipos de dinero del sistema, en los comercios o instituciones adheridos;
- b) Diferir para el titular responsable el pago o las devoluciones a fecha pactadas o financiarlo conforme alguna de las modalidades establecidas en el contrato;
- c) Abonar a los proveedores de bienes o servicios los consumos del usuario en los términos pactados.

CAPÍTULO II

Definiciones y ley aplicable

Art. 2° – A los fines de la presente ley se entenderá por:

- a) *Emisor*: es la entidad financiera, comercial o bancaria que emita tarjetas de crédito, o que haga efectivo el pago;
- b) *Titular de tarjeta de crédito*: aquel que está habilitado para el uso de la tarjeta de crédito y quien se hace responsable de todos los cargos y consumos realizados personalmente o por los autorizados por él mismo.
- c) *Usuario, titular adicional, o beneficiario de extensiones*: aquel que está autorizado por el titular para realizar operaciones con tarjeta de

crédito, a quien el emisor le entrega un instrumento de idénticas características que al titular;

- d) *Tarjeta de compra*: aquella que las instituciones comerciales entregan a sus clientes para realizar compras exclusivas en su establecimiento o sucursales;
- e) *Tarjeta de débito*: aquella que las instituciones bancarias entregan a sus clientes para que al efectuar compras o locaciones, los importes de las mismas sean debitados directamente de una cuenta de ahorro o corriente bancaria del titular;
- f) *Proveedor o comercio adherido*: aquel que en virtud del contrato celebrado con el emisor, proporciona bienes, obras o servicios al usuario aceptando percibir el importe mediante el sistema de tarjeta de crédito.

Art. 3° – *Ley aplicable*. Las relaciones por operatoria de tarjetas de crédito quedan sujetas a la presente ley y supletoriamente se aplicarán las normas de los Códigos Civil y Comercial de la Nación y de la ley de defensa del consumidor 24.240.

CAPÍTULO III

De la tarjeta de crédito

Art. 4° – *Denominación*. Se denomina genéricamente tarjeta de crédito al instrumento material de identificación, del usuario, que puede ser magnético o de cualquier otra tecnología, emergente de una relación contractual previa entre el titular y el emisor.

Art. 5° – *Identificación*. El usuario, poseedor de la tarjeta estará identificado en la misma con:

- a) Su nombre y apellido;
- b) Número interno de inscripción;
- c) Su firma ológrafa;
- d) La fecha de emisión de la misma;
- e) La fecha de vencimiento;
- f) Los medios que aseguren la inviolabilidad de la misma;
- g) La identificación del emisor y de la entidad bancaria interviniente.

CAPÍTULO IV

Del contrato de emisión de tarjeta de crédito

Art. 6° – *Contenido del contrato de emisión de tarjeta de crédito*. El contrato de emisión de tarjeta de crédito debe contener los siguientes requisitos:

- a) Plazo de vigencia especificando comienzo y cese de la relación (plazo de vigencia de la tarjeta);
- b) Plazo para el pago de la obligaciones por parte del titular;
- c) Porcentual de montos mínimos de pago conforme a las operaciones efectuadas;
- d) Montos máximos de compras o locaciones, obras o retiros de dinero mensuales autorizados;

- e) Tasas de intereses compensatorios o financieros;
- f) Tasa de intereses punitivos;
- g) Fecha de cierre contable de operaciones;
- h) Tipo y monto de cargos administrativos o de permanencia en el sistema (discriminados por tipo, emisión, renovación, envío y confección de resúmenes, cargos por tarjetas adicionales para usuarios autorizados, costos de financiación desde la fecha de cada operación, o desde el vencimiento del resumen mensual actual o desde el cierre contable de las operaciones hasta la fecha de vencimiento del resumen mensual actual, hasta el vencimiento del pago del resumen mensual, consultas de estado de cuenta, entre otros);
- i) Procedimiento y responsabilidades en caso de pérdida o sustracción de tarjetas;
- j) Importes o tasas por seguros de vida o por cobertura de consumos en caso de pérdida o sustracción de tarjetas;
- k) Firma del titular y de personal apoderado de la empresa emisora;
- l) Las comisiones fijas o variables que se cobren al titular por el retiro de dinero en efectivo;
- m) Consecuencias de la mora;
- n) Una declaración en el sentido que los cargos en que se haya incurrido con motivo del uso de la tarjeta de crédito son debidos y deben ser abonados contra recepción de un resumen periódico correspondiente a dicha tarjeta;
- ñ) Causales de suspensión, resolución y/o anulación del contrato de tarjeta de crédito.

Art. 7° – *Redacción del contrato de emisión de tarjeta de crédito*. El contrato de emisión de tarjeta de crédito deberá reunir las siguientes condiciones:

- a) Redactado en ejemplares de un mismo tenor para el emisor, para el titular, para el eventual fiador personal del titular y para el adherente o usuario autorizado que tenga responsabilidades frente al emisor o los proveedores;
- b) El contrato deberá redactarse claramente y con tipografía fácilmente legible a simple vista;
- c) Que las cláusulas que generen responsabilidad para el titular adherente estén redactadas mediante el empleo de caracteres destacados o subrayados;
- d) Que los contratos tipo que utilice el emisor estén debidamente autorizados y registrados por la autoridad de aplicación.

Art. 8° – *Perfeccionamiento de la relación contractual*. El contrato de tarjeta de crédito entre el emisor y el titular queda perfeccionado sólo cuando se firma el mismo, se emitan las respectivas tarjetas y el titular las reciba de conformidad.

El emisor deberá entregar tantas copias de contrato como partes intervengan en el mismo.

Art. 9° – *Solicitud*. La solicitud de la emisión de la tarjeta de crédito, de sus adicionales y la firma del

codeudor o fiador no generan responsabilidad alguna para el solicitante, ni perfeccionan la relación contractual.

Art. 10. – *Prórroga automática de los contratos.* Será facultativa la prórroga automática de los contratos de tarjeta de crédito entre emisor y titular. Si se hubiese pactado la renovación automática el usuario podrá dejarla sin efecto comunicando su decisión por medio fehaciente con treinta (30) días de antelación. El emisor deberá notificar al titular en los tres últimos resúmenes anteriores al vencimiento de la relación contractual la fecha en que opera el mismo.

Art. 11. – *Conclusión o resolución de la relación contractual.* Concluye la relación contractual cuando:

- a) No se opera la recepción de las tarjetas de crédito renovadas por parte del titular;
- b) El titular comunica su voluntad en cualquier momento por medio fehaciente.

Art. 12. – *Conclusión parcial de la relación contractual o cancelación de extensiones a adherentes u otros usuarios autorizados.* La conclusión puede ser parcial respecto de los adicionales, extensiones o autorizados por el titular, comunicada por este último por medio fehaciente.

CAPÍTULO V

Nulidades

Art. 13. – *Nulidad de los contratos.* Todos los contratos que se celebren o se renueven a partir del comienzo de vigencia de la presente ley deberán sujetarse a sus prescripciones bajo pena de nulidad o inoponibilidad al titular, sus fiadores o adherentes. Los contratos en curso mantendrán su vigencia al vencimiento del plazo pactado salvo presentación espontánea del titular solicitando la adecuación al nuevo régimen.

Art. 14. – *Nulidad de cláusulas.* Serán nulas las siguientes cláusulas:

- a) Las que importen la renuncia por parte del titular a cualquiera de los derechos que otorga la presente ley;
- b) Las que faculden al emisor a modificar unilateralmente las condiciones del contrato;
- c) Las que impongan un monto fijo por atrasos en el pago del resumen;
- d) Las que impongan costos por informar la no validez de la tarjeta, sea por pérdida, sustracción, caducidad o rescisión contractual;
- e) Las adicionales no autorizadas por la autoridad de aplicación;
- f) Las que autoricen al emisor la rescisión unilateral incausada;
- g) Las que impongan compulsivamente al titular un representante;
- h) Las que permitan prórroga a la jurisdicción establecida en esta ley;
- i) Las adhesiones tácitas a sistemas anexos al sistema de tarjeta de crédito.

CAPÍTULO VI

De las comisiones

Art. 15. – El emisor no podrá fijar aranceles que difieran en más de tres puntos en concepto de comisiones entre comercios que pertenezcan a un mismo rubro o con relación a iguales o similares productos o servicios.

En todos los casos se evitarán diferencias que tiendan a discriminar, en perjuicio de los pequeños y medianos comerciantes.

El emisor en ningún caso efectuará descuentos superiores a un cinco por ciento (5%) sobre las liquidaciones presentadas por el proveedor.

CAPÍTULO VII

De los intereses aplicables al titular

Art. 16. – *Interés compensatorio o financiero.* El límite de los intereses compensatorios o financieros que el emisor aplique al titular no podrá superar en más del veinticinco por ciento (25%) a la tasa que el emisor aplique a las operaciones de préstamos personales en moneda corriente para clientes.

En caso de emisores no bancarios el límite de los intereses compensatorios o financieros aplicados al titular no podrá superar en más del veinticinco por ciento (25%) al promedio de tasas del sistema para operaciones de préstamos personales publicados del día uno al cinco (1 al 5) de cada mes por el Banco Central de la República Argentina.

La entidad emisora deberá obligatoriamente exhibir al público en todos los locales la tasa de financiación aplicada al sistema de tarjeta de crédito.

Art. 17. – *Sanciones.* El Banco Central de la República Argentina sancionará a las entidades que no cumplan con la obligación de informar o, en su caso, no observen las disposiciones relativas al nivel de las tasas a aplicar de acuerdo con lo establecido por la Carta Orgánica del Banco Central.

Art. 18. – *Interés punitivo.* El límite de los intereses punitivos que el emisor aplique al titular no podrá superar en más del cincuenta por ciento (50%) a la efectivamente aplicada por la institución financiera o bancaria emisora en concepto de interés compensatorio o financiero.

Independientemente de lo dispuesto por las leyes de fondo, los intereses punitivos no serán capitalizables.

Art. 19. – *Improcedencia.* No procederá la aplicación de intereses punitivos si se hubieran efectuado los pagos mínimos indicados en el resumen en la fecha correspondiente.

CAPÍTULO VIII

Del cómputo de los intereses

Art. 20. – *Compensatorios o financieros.* Los intereses compensatorios o financieros se computarán:

- a) Sobre los saldos financiados entre la fecha de vencimiento del resumen mensual actual y la

del primer resumen mensual anterior donde surgiera el saldo adecuado;

- b) Entre la fecha de extracción dineraria y la fecha de vencimiento del pago del resumen mensual;
- c) Desde las fechas pactadas para la cancelación total o parcial del crédito hasta el efectivo pago.
- d) Desde el vencimiento hasta el pago cuando se operasen reclamos, no aceptados o justificados por la emisora y consentidos por el titular.

Art. 21. – *Punitorios*. Procederán cuando no se abone el pago mínimo del resumen y sobre el monto exigible.

CAPÍTULO IX

Del resumen

Art. 22. – *Resumen mensual de operaciones*. El emisor deberá confeccionar y enviar mensualmente un resumen detallado de las operaciones realizadas por el titular o sus autorizados.

Art. 23. – *Contenido del resumen*. El resumen mensual del emisor o la entidad que opere por su cuenta deberá contener obligatoriamente:

- a) Identificación del emisor, de la entidad bancaria, comercial o financiera que opere en su nombre;
- b) Identificación del titular y los titulares adicionales, adherentes, usuarios o autorizados por el titular;
- c) Fecha de cierre contable del resumen actual y del cierre posterior;
- d) Fecha en que se realizó cada operación;
- e) Número de identificación de la constancia con que se instrumentó la operación;
- f) Identificación del proveedor;
- g) Importe de cada operación;
- h) Fecha de vencimiento del pago actual, anterior y posterior;
- i) Límite de compra otorgado al titular o a sus autorizados adicionales;
- j) Monto hasta el cual el emisor otorga crédito;
- k) Tasa de interés compensatorio o financiero pactado que el emisor aplica al crédito, compra o servicio contratado;
- l) Fecha a partir de la cual se aplica el interés compensatorio o financiero;
- m) Tasa de interés punitorio pactado sobre saldos impagos y fecha desde la cual se aplica;
- n) Monto del pago mínimo que excluye la aplicación de intereses punitorios;
- ñ) Monto adeudado por el o los períodos anteriores, con especificación de la clase y monto de los intereses devengados con expresa prohibición de la capitalización de los intereses;
- o) Plazo para cuestionar el resumen en lugar visible y caracteres destacados;
- p) Monto y concepto detallados de todos los gastos a cargo del titular, excluidas las operaciones realizadas por éste y autorizadas.

Art. 24. – *Domicilio de envío del resumen*. El emisor deberá enviar el resumen al domicilio que indique el titular en el contrato o el que con posterioridad fije fehacientemente.

Art. 25. – *Tiempo de recepción*. El resumen deberá ser recibido por el titular con una anticipación mínima de cinco (5) días anteriores al vencimiento de su obligación de pago, independientemente de lo pactado en el respectivo contrato de tarjeta de crédito.

En el supuesto de la no recepción del resumen, el titular dispondrá de un canal de comunicación telefónico proporcionado por el emisor durante las veinticuatro (24) horas del día que le permitirá obtener el saldo de la cuenta y el pago mínimo que podrá realizar.

La copia del resumen de cuenta se encontrará a disposición del titular en la sucursal emisora de la tarjeta.

CAPÍTULO X

Del cuestionamiento o impugnación de la liquidación o resumen por el titular

Art. 26. – *Personería*. El titular puede cuestionar la liquidación dentro de los treinta (30) días de recibida, detallando claramente el error atribuido y aportando todo dato que sirva para esclarecerlo por nota simple girada al emisor.

Art. 27. – *Recepción de impugnaciones*. El emisor debe acusar recibo de la impugnación dentro de los siete (7) días de recibida y, dentro de los quince (15) días siguientes, deberá corregir el error si lo hubiere o explicar claramente la exactitud de la liquidación, aportando copia de los comprobantes o fundamentos que avalen la situación. El plazo de corrección se ampliará a sesenta (60) días en las operaciones realizadas en el exterior.

Art. 28. – *Consecuencias de la impugnación*. Mientras dure el procedimiento de impugnación, el emisor:

- a) No podrá impedir ni dificultar de ninguna manera el uso de la tarjeta de crédito o de sus adicionales mientras no se supere el límite de compra;
- b) Podrá exigir el pago del mínimo pactado por los rubros no cuestionados de la liquidación.

Art. 29. – *Aceptación de explicaciones*. Dadas las explicaciones por el emisor, el titular debe manifestar si le satisfacen o no en el plazo de siete (7) días de recibidas. Vencido el plazo, sin que el titular se expida, se entenderán tácitamente aceptadas las explicaciones.

Si el titular observare las explicaciones otorgadas por el emisor, este último deberá resolver la cuestión en forma fundada en el plazo de diez (10) días hábiles, vencidos los cuales quedará expedita la acción judicial para ambas partes.

Art. 30. – *Aceptación no presumida*. El pago del mínimo que figura en el resumen antes del plazo de impugnación o mientras se sustancia el mismo, no implica la aceptación del resumen practicado por el emisor.

CAPÍTULO XI

De las operaciones en moneda extranjera

Art. 31. – Cuando las operaciones del titular o sus autorizados se operen en moneda extranjera, el titular podrá cancelar sus saldos en la moneda extranjera o en la de curso legal en el territorio de la República al valor al tiempo del efectivo pago del resumen sin que el emisor pueda efectuar cargo alguno más que el que realiza por la diferencia de cotización el Banco Central de la República Argentina.

TÍTULO II

De las relaciones entre emisor y proveedor

CAPÍTULO I

Art. 32. – *Deber de información.* El emisor, sin cargo alguno, deberá suministrar a los proveedores:

- a) Todos los materiales e instrumentos de identificación y publicaciones informativas sobre los usuarios del sistema;
- b) El régimen sobre pérdidas o sustracciones a los cuales están sujetos en garantía de sus derechos;
- c) Las cancelaciones de tarjetas por sustracción, pérdida, voluntarias o por resolución contractual.

Art. 33. – *Aviso a los proveedores.* El emisor deberá informar inmediatamente a los proveedores sobre las cancelaciones de tarjetas de crédito antes de su vencimiento sin importar la causa.

La falta de información no perjudicará al proveedor.

Art. 34. – Las transgresiones a la regulación vigente serán inoponibles al proveedor, si el emisor hubiera cobrado del titular los importes cuestionados.

Art. 35. – *Terminales electrónicas.* Los emisores instrumentarán terminales electrónicas de consulta para los proveedores que no podrán excluir equipos de conexión de comunicación o programas informáticos no provistos por aquéllos, salvo incompatibilidad técnica o razones de seguridad, debidamente demostradas ante la autoridad de aplicación para garantizar las operaciones y un correcto sistema de recaudación impositiva.

Art. 36. – *Pagos diferidos.* El pago con valores diferidos por parte de los emisores a los proveedores, con cheques u otros valores que posterguen realmente el pago efectivo, devengarán un interés igual al compensatorio o por financiación cobrados a los titulares por cada día de demora en la efectiva cancelación o acreditación del pago al proveedor.

Art. 37. – El proveedor está obligado a:

- a) Aceptar las tarjetas de crédito que cumplan con las disposiciones de esta ley;
- b) Verificar siempre la identidad del portador de la tarjeta de crédito que se le presente;
- c) No efectuar diferencias de precio entre operaciones al contado y con tarjeta;
- d) Solicitar autorización en todos los casos.

CAPÍTULO II

Del contrato entre el emisor y el proveedor

Art. 38. – El contrato tipo entre el emisor y el proveedor deberá ser aprobado por la autoridad de aplicación y contendrá como mínimo:

- a) Plazo de vigencia;
- b) Topes máximos por operación de la tarjeta de que se trate;
- c) Determinación del tipo y monto de las comisiones, intereses y cargos administrativos de cualquier tipo;
- d) Obligaciones que surgen de la presente ley;
- e) Plazo y requisitos para la presentación de las liquidaciones;
- f) Tipo de comprobantes a presentar de las operaciones realizadas;
- g) Obligación del proveedor de consulta previa sobre la vigencia de la tarjeta.

Además deberán existir tantos ejemplares como partes contratantes haya y de un mismo tenor.

TÍTULO III

Art. 39. – *Preparación de vía ejecutiva.* El emisor podrá preparar la vía ejecutiva contra el titular, de conformidad con lo prescripto por las leyes procesales vigentes en el lugar en que se acciona, pidiendo el reconocimiento judicial de:

- a) El contrato de emisión de tarjeta de crédito instrumentado en legal forma;
- b) El resumen de cuenta que reúna la totalidad de los requisitos legales.

Por su parte el emisor deberá acompañar:

- a) Declaración jurada sobre la inexistencia de denuncia fundada y válida, previa a la mora, por parte del titular o del adicional por extravío o sustracción de la respectiva tarjeta de crédito;
- b) Declaración jurada sobre la inexistencia de cuestionamiento fundado y válido, previo a la mora, por parte del titular, de conformidad con lo prescripto por los artículos 27 y 28 de esta ley.

Art. 40. – El proveedor podrá preparar la vía ejecutiva contra el emisor pidiendo el reconocimiento judicial de:

- a) El contrato con el emisor para operar en el sistema;
- b) Las constancias de la presentación de las operaciones que dan origen al saldo acreedor de cuenta reclamado, pudiendo no estar firmadas si las mismas se han formalizado por medios indubitables;
- c) Copia de la liquidación presentada al emisor con constancia de recepción, si la misma se efectuó.

Art. 41. – *Pérdida de la preparación de la vía ejecutiva.* Sin perjuicio de quedar habilitada la vía ordi-

naria, la pérdida de la preparación de la vía ejecutiva se operará cuando:

- a) No se reúnan los requisitos para la preparación de la vía ejecutiva de los artículos anteriores;
- b) Se omitan los requisitos contractuales previstos en esta ley;
- c) Se omitan los requisitos para los resúmenes establecidos en el artículo 23 de esta ley.

Art. 42. – Los saldos de tarjetas de créditos existentes en cuentas corrientes abiertas a ese fin exclusivo, no serán susceptibles de cobro ejecutivo directo. Regirá para su cobro la preparación de la vía ejecutiva prescrita en los artículos 38 y 39 de la presente ley.

TITULO IV

Disposiciones comunes

Art. 43. – *Controversias entre el titular y el proveedor.* El emisor es ajeno a las controversias entre el titular y el proveedor derivadas de la ejecución de las prestaciones convenidas salvo que el emisor promoviére los productos o al proveedor pues garantiza con ello la calidad del producto o del servicio.

Art. 44. – *Incumplimiento del proveedor.* El incumplimiento de cualquiera de las obligaciones del proveedor con el titular, dará derecho al emisor a resolver su vinculación contractual con el proveedor.

Art. 45. – *Incumplimiento del emisor con el proveedor.* El titular que hubiera abonado sus cargos al emisor queda liberado frente al proveedor de pagar la mercadería o servicio aun cuando el emisor no abonara al proveedor.

Art. 46. – *Cláusulas de exoneración de responsabilidad.* Carecerán de efecto las cláusulas que impliquen exoneración de responsabilidad de cualquiera de las partes que intervengan directa o indirectamente en la relación contractual.

Art. 47. – *De la prescripción.* Las acciones de la presente ley prescriben:

- a) Al año, la acción ejecutiva;
- b) A los tres (3) años, las acciones ordinarias.

Art. 48. – *Sanciones.* La autoridad de aplicación, según la gravedad de las faltas y la reincidencia en las mismas, o por irregularidades reiteradas, podrá aplicar a las emisoras las siguientes sanciones de apercibimiento: multas hasta veinte (20) veces el importe de la operación en cuestión y cancelación de la autorización para operar.

Art. 49. – *Cancelación de autorización.* La cancelación no impide que el titular pueda iniciar las acciones civiles y penales para obtener la indemnización correspondiente y para que se apliquen las sanciones penales pertinentes.

Art. 50. – *Autoridad de aplicación.* A los fines de la aplicación de la presente ley actuarán como autoridad de aplicación:

- a) El Banco Central de la República Argentina: en todas las cuestiones que versen sobre aspectos financieros;

- b) La Secretaría de Industria, Comercio y Minería de la Nación: en todas aquellas cuestiones que se refieran a aspectos comerciales.

Art. 51. – *Del sistema de denuncias.* A los fines de garantizar las operaciones y minimizar los riesgos por operaciones con tarjetas sustraídas o perdidas, el emisor debe contar con un sistema de recepción telefónica de denuncias que opere las veinticuatro (24) horas del día, identificando y registrando cada una de ellas con hora y número correlativo, el que deberá ser comunicado en el acto al denunciante.

Art. 52. – *De los jueces competentes.* Serán jueces competentes, en los diferendos entre:

- a) Emisor y titular, el del domicilio del titular;
- b) Emisor y fiador, el del domicilio del fiador;
- c) Emisor y titular o fiador conjuntamente, el del domicilio del titular;
- d) Emisor y proveedor, el del domicilio del proveedor.

Art. 53. – *Prohibición de informar.* Las entidades emisoras de tarjetas de crédito, bancarias o crediticias tienen prohibido informar a las “bases de datos de antecedentes financieros personales” sobre los titulares y beneficiarios de extensiones de tarjetas de crédito u opciones cuando el titular no haya cancelado sus obligaciones, se encuentre en mora o en etapa de refinanciación, sin perjuicio de la obligación de informar lo que correspondiere al Banco Central de la República Argentina.

Las entidades informantes serán solidaria e ilimitadamente responsables por los daños y perjuicios ocasionados a los beneficiarios de las extensiones u opciones de tarjetas de crédito por la consecuencias de la información provista.

Art. 54. – Las entidades emisoras deberán enviar la información mensual de sus ofertas a la Secretaría de Industria, Comercio y Minería, la que deberá publicar en el mismo período, el listado completo de esa información en espacios destacados de los medios de prensa de amplia circulación nacional.

El Banco Central de la República Argentina aplicará las sanciones que correspondan en caso de incumplimiento de la obligación de informar, establecida precedentemente, que se denuncie por la Secretaría de Industria, Comercio y Minería.

Art. 55. – En aquellos casos en que se ofrezcan paquetes con varios servicios financieros y bancarios, incluyendo la emisión de tarjetas de crédito, se debe dejar bien claro, bajo pena de no poder reclamar importe alguno, dentro de la promoción, el costo total que deberá abonar el titular todos los meses en concepto de costos por los diferentes conceptos, especialmente ante la eventualidad de incurrir en mora o utilizar los servicios ofertados.

Art. 56. – *Tarjetas de compra exclusivas y de débito.* Cuando las tarjetas de compra exclusivas o de débito estén relacionadas con la operatoria de una tarjeta de crédito, le serán aplicables las disposiciones de la presente ley.

Art. 57. – *Orden público.* Las disposiciones de la presente ley son de orden público.

Art. 58. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

ALBERTO R. PIERRI.

firma ilegible.

Buenos Aires, 26 de noviembre de 1998.

Al señor secretario parlamentario del Honorable Senado.

S/D.

Tengo el agrado de dirigirme al señor secretario comunicándole que, en el artículo 14 del proyecto de ley por el que se establece el marco regulatorio de las tarjetas de crédito (expediente 1.029-D.-97 y otros), aprobado por esta Honorable Cámara el 15/7/98 próximo pasado, se ha deslizado un error involuntario, debiendo el mismo quedar redactado de la siguiente manera:

Artículo 14. – *Nulidad de cláusulas.* Serán nulas las siguientes cláusulas:

a) Las que importen la renuncia por parte del titular a cualquiera de los derechos que otorga la presente ley;

b) Las que faculen al emisor a modificar unilateralmente las condiciones del contrato;

c) Las que impongan un monto fijo por atrasos en el pago del resumen;

d) Las que impongan costos por informar la no validez de la tarjeta, sea por pérdida, sustracción, caducidad o rescisión contractual;

e) Las adicionales no autorizadas por la autoridad de aplicación;

f) Las que autoricen al emisor la rescisión unilateral incausada;

g) Las que impongan compulsivamente al titular un representante;

h) Las que permitan la habilitación directa de la vía ejecutiva por cobro de deudas que tengan origen en el sistema de tarjetas de crédito;

i) Las que importen prórroga a la jurisdicción establecida en esta ley;

j) Las adhesiones tácitas a sistemas anexos al sistema de tarjeta de crédito.

Saludo al señor secretario muy atentamente.

Firma ilegible

Sr. Presidente. – En consideración en general.

Tiene la palabra el señor senador por Formosa.

Sr. Branda. – Señor presidente: la presidencia de la comisión tiene poco para opinar dado que no hay dictamen. Es un tratamiento sobre tablas y el debate es libre. Por lo tanto, trataré sucintamente de formular algunas consideraciones para que podamos comprender qué estamos abordando.

– Ocupa la Presidencia el señor presidente provisional del Honorable Senado, senador Eduardo Menem.

Sr. Branda. – Este proyecto en revisión aprobado por la Honorable Cámara de Diputados está

basado en catorce iniciativas, discutidas durante casi dos años. Luego de tres sesiones consecutivas, se aprobó el texto que estamos considerando hoy en el Senado.

Creo conveniente hacer un poco de historia para situarnos en tema.

En 1961 existía en el país una sola tarjeta de crédito. No se emitían tarjetas de tipo abierto. Posteriormente, aparecen otras dos, de capitales extranjeros.

En aquel entonces eran instrumentos de compra reservados para gente de alto nivel socioeconómico, concentrada en Capital Federal y Gran Buenos Aires, utilizados exclusivamente en los rubros de esparcimiento, turismo, hoteles, restaurantes, regalos e indumentarias y sólo en comercios de categoría. Con el advenimiento de otro tipo de tarjetas se proyecta su uso al resto del país, orientándose hacia niveles medios y de razonable responsabilidad patrimonial. Además, se incorporan nuevos rubros comerciales.

A partir de 1978, época en que se utilizaba la “tablita” para ver la evolución del dólar, los argentinos que empezaban a viajar más al exterior se dieron cuenta de este nuevo elemento, la tarjeta de crédito, y de lo necesario que era en el exterior. Así llegamos a 1981, cuando una empresa muy conocida fue la que marcó fuertemente en el mercado una escala importante de lo que es este instrumento.

Actualmente, el uso de la tarjeta de crédito es una necesidad casi imperiosa para el habitante común. En la actualidad hay alrededor de diez millones de tarjetas de crédito en la Argentina, con un volumen de casi 15.000 millones de pesos anuales y una cantidad de comercios que oscilan entre los 200.000 y 250.000.

Luego de la reestructuración que se hizo en el país y de la desregulación, esta actividad ha tomado un nivel de competencia importante.

Hecha esta pequeña reseña como introducción, quiero señalar que mi mayor objeción es tratar sobre tablas este proyecto tal como fue sancionado por la Cámara de Diputados. Dada la importancia y la resonancia que tiene este proyecto en la opinión pública, considero que debe ser tratado minuciosamente en el seno de las comisiones intervinientes, que son las de Legislación General, de Micro, Pequeña y Mediana Empresa y de Economía. Se trata de una objeción importante porque creo que es el procedimiento legislativo adecuado. Además, este proyecto de ley no caduca después del 10 de diciembre. Hace escasamente dos me-

ses y medio o tres que está en tratamiento en este Honorable Senado.

Señalo todo esto sin crear un ámbito de polémica. Como decía el senador Cafiero cuando se refería al presupuesto de la Nación, es cierto que el mercado no se autorregula y, a veces, el Estado tiene que salir a tomar posición y regularlo porque, de otra forma, se producen desequilibrios, creando un estado de injusticia o una falta de crecimiento en algún sector.

Creo que el mayor logro de este gobierno ha sido la desregulación. En consecuencia, tratar de regular —esta es la objeción básica que le hago a este proyecto— los intereses y las comisiones por ley creo que es de muy mala práctica legislativa y una señal muy mala hacia un sistema económico que queremos llevar adelante para que tenga los efectos que deseamos.

La idea que sostenemos es que no deben existir los precios máximos. Si en las tarjetas fijamos precios máximos, estamos hablando de regulación. Entonces, se contradice la posición que ha llevado exitosamente este gobierno con lo prescripto en este proyecto. Si estamos de acuerdo con esa posición, entonces tenemos que regular todo. No es que yo diga que no hay que regular. Si tenemos que entrar en un plan de regulación, entonces habría que regular todo el sistema financiero y no hacerlo sólo en parte porque, de ser así, estaríamos emparchando situaciones que, a la larga, irán al fracaso.

Debo dejar a salvo que soy absolutamente consciente de que se trata de una cuestión necesaria y vital para el tráfico mercantil. En consecuencia, es imprescindible que la estructura jurídica que se sancione no se aparte de la finalidad económica, social y política que cumple en nuestro país el sistema de tarjetas de crédito.

Es nuestra obligación proporcionar a la sociedad una solución verdadera, concreta y real, y no una mera utopía o un sistema legislativo que pueda generar conflictos con posterioridad.

Quiero decir también que estoy absolutamente convencido de que el camino adecuado para lograr esas metas no es el Congreso de la Nación sino que ya existen los organismos para realizar esa regulación, que son el Banco Central, en relación a las entidades financieras, y la Secretaría de Comercio, en lo relativo a las empresas emisoras de tarjetas de crédito.

Por las razones expuestas, considero que debemos buscar una coherente y razonable propuesta y no simplemente sugerir soluciones arbitrarias que

sabemos a ciencia cierta que van a generar posteriores conflictos. Considero que este tipo de cuestionamientos minimizan la importancia del proyecto.

Por otra parte, mi preocupación no está destinada a proteger empresas, bancos y cámaras empresarias; mi preocupación tiene un solo destinatario, que es la sociedad.

Creo que vamos a producir una mala legislación sobre esta materia.

He traído una serie de consideraciones para formular en particular, pero he decidido dejar en libertad de acción a los demás miembros de mi bancada para que se vean liberados del compromiso de bloque y cada uno vote a conciencia lo que considere más conveniente y razonable.

En definitiva, señor presidente, las consideraciones y objeciones formuladas por mi parte se pueden resumir en la necesidad de definir qué es una tarjeta de crédito. Debe existir una clara diferenciación entre lo que es una tarjeta de crédito, una tarjeta de compra y una tarjeta de débito, lo que no se distingue en el proyecto.

Considero también, en atención a los gravísimos hechos producidos mediante el manejo de tarjetas de crédito, que resulta indispensable que, con carácter obligatorio, la entidad emisora incluya una fotografía actualizada del titular. Asimismo, en ocasión de la compra, el comerciante deberá corroborar la identidad de quien la realiza y el número de su documento. Debe ser una obligación ineludible del vendedor constatar la correcta identidad del portador de la tarjeta, bajo apercibimiento de resultar solidariamente responsable por los daños y perjuicios que pueda provocar esa omisión.

Asimismo, las tarjetas de crédito deben referenciarse a personas determinadas. Con respecto al artículo 26 del proyecto, considero exagerado el plazo que se otorga al titular de una tarjeta para impugnar el resumen de su cuenta.

Con respecto a la conclusión o resolución de la relación contractual, debo también formular una reflexión dado que pensaba proponer un nuevo texto por el cual el titular de la tarjeta de crédito podrá rechazar su renovación dentro del plazo de diez días hábiles de la efectiva recepción.

También tenía objeciones con relación a los intereses y sus cálculos. Además, tenía pensado plantear modificaciones para el tercer párrafo del artículo 15 y para los intereses compensatorios financieros.

En el artículo referido a la personería iba a sugerir modificaciones porque pienso que es necesario que el titular pueda cuestionar la liquidación

dentro de los diez días de recibida, detallando claramente el error atribuido y aportando todo dato que sirva para el esclarecimiento mediante una nota girada al emisor.

Señor presidente: también iba a sugerir la supresión de algunos artículos y, en cuanto a la ejecución, que estuviera expedita la vía ejecutiva o su preparación, que eran las dos alternativas de las que podía hablarse en este complejo de normas y que en algunos artículos no están muy claras ni definidas.

No voy a traer a colación algunas reflexiones sobre lo que fue el duro debate que se produjo en la Cámara de Diputados.

Hubo objeciones de las dos bancadas mayoritarias y expresiones de legisladores en el sentido de que no sabían qué estaban votando porque hubo marchas y contramarchas, a punto tal que se votó en dos oportunidades un mismo inciso. Es más: en alguna oportunidad se pidió la reconsideración de la votación de algún artículo ya votado.

En definitiva, señor presidente, debo decir que también hubo que pedir dos fe de erratas porque no coincidía el debate con lo que se nos había remitido, lo que fue ratificado por la Cámara de Diputados.

Por todo ello, señor presidente, considero que esta situación hace que mi pensamiento –como presidente de la Comisión de Legislación General, cabecera de este proyecto– se incline por el hecho de que este asunto se analice minuciosamente en el seno de la comisión y no en este recinto.

Es así como dejo posicionada mi opinión con respecto a este tema y, como he dicho, dejo a mis pares del bloque libertad de acción y de pensamiento para tomar una decisión sobre el proyecto en consideración.

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

Sr. Yoma. – Señor presidente: tengo en mis manos, y las hice conocer al resto de los bloques –por lo menos, a los de las primeras minorías de esta Cámara–, distintas comunicaciones –son más de cien notas– remitidas por pequeñas y medianas empresas y por comerciantes de todas las provincias argentinas solicitando la sanción del proyecto tal como vino aprobado por la Cámara de Diputados que, como todos saben, está vinculado con la regulación del sistema de tarjetas de crédito.

En el marco de la Comisión de Asuntos Constitucionales, y en virtud de lo establecido por el artículo 42 de la Constitución Nacional, que establece los derechos del usuario y del consumidor, realizamos

hace pocas semanas una audiencia pública a la que convocamos a todos los centros comerciales, pequeños y medianos empresarios y organizaciones de usuarios y consumidores de todo el país –hubo más de cien entidades acreditadas de todas las provincias– y a diputados nacionales, para debatir la problemática del sector de las pymes y de tales organizaciones que utilizan el sistema de tarjetas de crédito.

Los usuarios de este sistema son ocho millones y, en ese marco, se está produciendo una formidable transferencia de ingresos de los sectores populares hacia el sector financiero.

Independientemente del tema de los intereses, también está la injusticia que se genera en los pequeños y medianos comerciantes que adhieren al sistema, en el que se les cobran comisiones del 9 o 10 por ciento cuando a los grandes supermercados no llegan al 1 o 2 por ciento. Es decir, hay una discriminación que, obviamente, va en perjuicio de los pequeños y medianos comerciantes que adhieren a este sistema y que los coloca en una situación de absoluto quebranto frente a una competencia casi desleal de los grandes comercios, fundamentalmente supermercados que pagan comisiones mucho más reducidas, reitero, del 1 por ciento.

La Comisión de Asuntos Constitucionales, a pesar de no ser cabecera en esta cuestión, se abocó al estudio de este tema. Repaso brevemente lo que nos dice la Constitución Nacional en su artículo 42: “Los consumidores y usuarios de bienes y servicios tienen derecho, en la relación de consumo, a la protección de su salud, seguridad e intereses económicos... y a condiciones de trato equitativo y digno”. En el párrafo segundo dice: “Las autoridades proveerán a la protección de esos derechos”. Y agrega: “La legislación establecerá los procedimientos eficaces para la prevención y solución de conflictos...”.

Hay un mandato claro de la Convención Constituyente de Santa Fe recogido por el mencionado artículo 42 de la Constitución. Este Congreso debe abocarse a legislar sobre esta materia en protección de los derechos de los cientos de miles de usuarios y consumidores de la Argentina, para detener esta formidable transferencia de recursos, como decía antes, de los sectores populares hacia el sector financiero.

Hace cinco o seis meses que este tema está siendo materia de debate en los bloques parlamentarios y –como lo planteó recién el presidente de la comisión– fueron escuchados los distintos sectores de la actividad en la Comisión de Legislación General, que es la cabecera. Pero la inactividad de este Senado nos colocaría objetivamente del

lado de los intereses financieros en detrimento de los sectores populares. Hemos pedido un cuadro a la Secretaría de Comercio y vemos que las tasas de interés que se cobran van del 29 por ciento —que es la mínima que cobra el Banco de la Ciudad de Buenos Aires— hasta el 60 por ciento que cobran otras entidades financieras. Cuando no son bancos los que financian, las tasas llegan hasta el 84 por ciento de interés.

Me pregunto, qué razonabilidad hay para que siendo la tasa de interés de los préstamos personales del 14, 15 o 16 por ciento, se paguen intereses del 60 por ciento en la financiación de las tarjetas de crédito. Inclusive esto va en detrimento de la recaudación fiscal, recursos que los usuarios consumidores y pequeños comerciantes deben volcar al sector financiero. Obviamente, esto implica también una retracción de recursos, porque se podrían pagar las obligaciones tributarias ya que hoy tenemos niveles altísimos de evasión.

Es decir que, por la falta de legislación en esta materia, hay una falta de razonabilidad absoluta. La crítica a esto es que, en un marco de una economía desregulada, nosotros estamos regulando, pero no es así. Nosotros estamos poniendo un marco legislativo para que exista razonabilidad en el mercado y no la absoluta desprotección de los sectores más humildes, de los usuarios y consumidores, en este caso, respecto de los sectores financieros.

Este proyecto que viene de la Cámara de Diputados sintéticamente pone un tope a los intereses de las tarjetas de crédito. Establece que el interés no podrá ser superior al que surja de aplicar el 25 por ciento de incremento sobre la tasa que se cobra en los préstamos personales. Esto es, si la tasa de los créditos personales está en un 15 por ciento de interés, el financiamiento por vía de las tarjetas de crédito no podrá ser superior al 19 por ciento, es decir, 15 más el 25 por ciento, es decir, aproximadamente un 4 por ciento adicional. O sea que en este ejemplo ni llegará al 19 por ciento de interés.

Hoy, reitero, en general, las entidades cobran el 60 por ciento de interés, que llega hasta el 84 por ciento en el caso de las entidades no bancarias.

El proyecto también se refiere al tema de las comisiones. Establece un tope según el cual la comisión a cobrar a los comercios adheridos no podrá ser mayor al 5 por ciento, lo cual es muy importante por cuanto a los pequeños y medianos comerciantes y a las pyme adheridas al sistema se les cobra hasta un 9 o 10 por ciento de comisión, mientras que a los grandes clientes se les cobra

el 1 por ciento. Por eso, se establece dicho tope del 5 por ciento, así como una brecha que no podrá ser superior a tres puntos de diferencia.

Es decir, entre el comercio grande y el pequeño o mediano que adhieren al sistema no podrá haber una brecha en las comisiones que se les cobran superior a tres puntos, lo cual tiene por objeto que no exista, como ocurre actualmente, la irrazonable discriminación mencionada, la cual va en detrimento y castigo de los pequeños y medianos comerciantes.

La iniciativa en consideración también establece una prohibición en materia de prórroga de jurisdicción. Es decir, como es sabido, la llamada letra chica de los contratos de tarjetas de crédito, generalmente, no es leída por los usuarios porque no la comprenden y porque su escritura es demasiado pequeña, sin perjuicio de que a veces son obligados a firmar compulsivamente esos contratos o reciben las tarjetas por correo a domicilio sin haberlas pedido.

Pues bien, en dicha letra chica se suele establecer una prórroga de jurisdicción, la cual en este proyecto se prohíbe. ¿Por qué? Porque, actualmente, en virtud de dicha prórroga de jurisdicción establecida por convenio, a los usuarios de Formosa, de La Rioja o de Tierra del Fuego se los obliga a litigar en los tribunales de la Capital Federal, lo cual, obviamente, hasta es de dudosa constitucionalidad, por cuanto se saca al usuario de sus jueces naturales.

Por eso, a ese tipo de cláusulas leoninas, que están definitivamente en contra de los derechos de los usuarios, también le ponemos coto al establecer que está prohibida la prórroga de jurisdicción.

En consecuencia, a partir de la sanción de este proyecto de ley, los usuarios deberán litigar, en caso de que exista un conflicto judicial, en la sede de los tribunales ordinarios de sus respectivas provincias. Es decir, en aquellos donde esté radicado el domicilio del deudor, como es lógico en las obligaciones comerciales, y no ante los tribunales de la Capital Federal.

No quiero extenderme mucho más sobre este proyecto. Me estoy refiriendo, solamente, a sus aspectos más importantes.

Pero quiero señalar que en él se establece, también, que el resumen de las tarjetas de crédito no constituye un título ejecutivo. Esto se ha establecido por cuanto en algunas sedes judiciales se han dictado sentencias que han considerado que dicho resumen constituye un título ejecutivo, como lo son

los cheques o los pagarés. Por eso, en el articulado del proyecto se ha fijado que el resumen de las tarjetas, si bien podrá servir para preparar la vía ejecutiva, no será un título ejecutivo perfecto.

En definitiva, este tipo de reformas que contiene la sanción de la Cámara de Diputados tiene que ver con la legislación moderna existente en el derecho comparado: se están aplicando en la Comunidad Europea, cuyos países están avanzando en una legislación tendiente a proteger y a fijar un marco en las relaciones de los usuarios y consumidores con las entidades que financian estas tarjetas.

Señor presidente: por todo lo expuesto, pido la aprobación de este proyecto tal como ha venido de la Cámara de Diputados, aunque es cierto que es perfectible y que hay algunas cosas que podrían ser modificadas.

Por ejemplo, se podría especificar la forma de calcular los intereses compensatorios y punitivos, ya que en los bancos no hay un criterio común al respecto y cada uno aplica un criterio distinto. Es decir, algunos lo hacen sobre saldos y otros sobre el monto total del capital, lo cual provoca diferencias abismales.

Pero si ahora modificamos este proyecto de ley, que es reclamado por 8 millones de usuarios de tarjetas de crédito y por cientos de miles de comerciantes, vamos a demorar el tratamiento de este proyecto de ley y va a seguir, reitero, la formidable transferencia de ingresos populares hacia los sectores financieros.

Es por eso, señor presidente, que voy a pedir que se vote el proyecto tal cual vino de Diputados. Así, hoy mismo, este Senado convierte en ley esta norma para beneficio de la inmensa mayoría del pueblo argentino.

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por Mendoza del bloque de la Unión Cívica Radical.

Sr. Genoud. – Señor presidente: el bloque de la Alianza va a votar afirmativamente este proyecto que, como bien se ha dicho, ha sido aprobado por la Cámara de Diputados hace aproximadamente cinco o seis meses.

Lamentablemente, este tema no pudo ser aprobado antes; en eso coincido con el senador Yoma. Por distintas razones, este proyecto sufrió demoras, al igual que tantas otras iniciativas que requerían tratamiento urgente y que, por otra parte, eran vastamente reclamadas yo diría que por todas las organizaciones no gubernamentales de la Argentina.

Pero creo que tendríamos que decir con justicia que el Senado se vio abruptamente sometido a una discusión prolongada respecto de los títulos de los senadores de distintas provincias que, obviamente, no fue provocada por el bloque de la Alianza sino por el Bloque Justicialista.

Si esto no hubiera ocurrido, seguramente este proyecto que vamos a aprobar en seguida se habría convertido en ley hace varios meses...

Sr. Vaquir. – No iba a perder la oportunidad de pasarnos una factura...

Sr. Genoud. – Bien han explicado los senadores por La Rioja y por Formosa en qué consiste el proyecto. Creo que sería redundante señalar los beneficios de esta norma.

Hay que rescatar que este proyecto fue largamente debatido en la Cámara Baja, donde tomaron intervención todos los bloques parlamentarios de Diputados. En esto, oficialismo y oposición hicieron un trabajoso esfuerzo para encontrar el consenso, que dio como resultado este proyecto que, en general, a nosotros nos satisface, aunque bien podría ser objeto de algunas modificaciones menores, simplemente por razones de técnica parlamentaria.

Lo importante es que se reglamenta el contrato de las denominadas tarjetas de crédito y que, entre otros puntos, se establecen taxativamente topes para los intereses que se cobran, ya sean compensatorios o punitivos, a los usuarios por parte de los emisores. Se establece que no pueden superar más del 25 por ciento por encima de lo que se cobra de interés por préstamos personales. Cuando se trate de emisores que no sean bancos, ese 25 por ciento de más que puede cobrarse se determina por el promedio de las tasas de interés para créditos personales que fije el Banco Central.

También se señaló con acierto que se pone límites a abusos que se cometen con algunos comerciantes, toda vez que se les cobran tasas muy superiores al 5 por ciento, que es lo que determina el proyecto cuya sanción seguramente se va a producir en pocos minutos.

En cuanto a los intereses punitivos, se establece que no pueden ser más del 50 por ciento de los que se cobren por intereses compensatorios.

Se establece muy bien, además, algo que era controvertido en la práctica, muchas veces viciosa, de este sistema. Es decir, desde cuándo y hasta cuándo se debe computar el curso de esos intereses. Se plantean cuatro o cinco supuestos, dando una gran claridad a la norma.

Creo que uno de los aspectos sustanciales, también, es que se determinan los requisitos y condiciones que debe tener el resumen de cuentas que, en definitiva, es el elemento primordial que tiene el usuario.

—Murmullos en el recinto.

Sr. Presidente (Menem). — Ruego a los señores senadores respetar al orador en uso de la palabra.

Sr. Genoud. — Estoy hablando del resumen de cuentas, que —y esto fue largamente reclamado por distintas entidades— debe contener claramente la individualización de lo que hay que pagar, cuáles son las tasas pactadas, las fechas en las que se aplican los intereses y el monto de los intereses devengados.

Otra cuestión fundamental: se establece un tiempo de anticipación para recibir el resumen de cuenta a partir del cual debe oblararse o pagarse, que se estipula en cinco días.

También se ha señalado acá que el resumen de cuenta no es un título ejecutivo. En esto, el Parlamento ha mejorado una concepción equivocada plasmada en el proyecto del Poder Ejecutivo, que establecía precisamente que el resumen de cuenta era un título ejecutivo. Se ha subsanado este error, lo que habla de las bondades de nuestro sistema parlamentario, que a través de audiencias públicas auscultó el pensamiento de la sociedad, escuchó a cada uno de los sectores interesados y promovió la participación en debates de comisión. Finalmente, se acordó que no se le otorgara ejecutividad directa, y la autorización de la preparación de la vía ejecutiva pidiendo el reconocimiento judicial y acompañando, obviamente, el resumen de cuenta, que es lo más equitativo y justo.

El otro sistema terminaba siendo una suerte de encarecimiento general del sistema de tarjetas de crédito, y lo pagaba incluso el propio usuario que oblaba en término las obligaciones contenidas en los pertinentes resúmenes de cuenta.

Queda clara entonces la posición de la Alianza. Hubiera sido nuestro deseo tratar este proyecto muchos meses atrás. Hoy se dio la ocasión.

Con pocas palabras pero con expresiones de terminante apoyo, vamos a votar afirmativamente este proyecto, de modo tal que algunas manifestaciones que se vertieron acá hace una semana por parte del senador preopinante en la práctica han quedado carentes de fundamento, como expresiones o manifestaciones que pretendían herir la credibilidad de la Alianza frente a la opinión pública.

Por eso en aquella oportunidad —el miércoles pasado— dijimos que para que no quedaran dudas íbamos a presentar el mismo día un pedido de sesión especial para tratar el tema de las tarjetas de crédito.

Llegó el momento de votar el proyecto de ley que va a dar transparencia a estos contratos denominados de tarjetas de crédito. Además, va a significar una ventaja muy importante, ya que bajará el costo del crédito originado por este tipo de operaciones comerciales.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Aguirre Lanari. — Señor presidente: como en el tema anterior, voy a solicitar que oportunamente esta Cámara permita la inserción del discurso que tenía redactado el señor senador Romero Feris, quien por razones de fuerza mayor no está presente en esta sesión.

Voy a intentar ser extremadamente breve. Pasaré por alto una serie de datos de índole histórica, mostrando cómo nace este instituto, especialmente en Estados Unidos y también en Europa, en donde la aceptación de la tarjeta de crédito fue más lenta.

Se impusieron en la década del 60 y del 70, sin que se considerara necesario una legislación específica, ya que se optó por aplicar analógicamente las disposiciones de los códigos civiles y comerciales.

Entre nosotros, este asunto de las tarjetas empezó básicamente a fines de la década del 60, pero tuvo desarrollo a partir del 75, impulsadas por reconocidas empresas internacionales, así como también nacionales de corte local. Hoy en día, y como a todos nos consta, su uso está más que generalizado.

Algunos de los oradores preopinantes han hablado de los millones de usuarios y del interés público evidente que tiene este tema, que ya se torna candente dentro de la economía nacional, y básicamente, dentro de la economía familiar.

El gran desarrollo que ha adquirido la utilización de la tarjeta de crédito hace necesaria una legislación específica, más allá de que como bien lo señala el artículo 3º del proyecto, los códigos civil y comercial y la Ley de Defensa del Consumidor se aplican supletoriamente a las relaciones surgidas de su operatoria.

Este proyecto presenta aspectos que eran de uso común con anterioridad y fueron receptados por la jurisprudencia, o sea que no supone un cambio radical con la realidad que se legisla. Pero por

otro lado aborda aspectos que han sido puestos de manifiesto por los oradores preopinantes como consecuencia de abusos que habían existido en la operatoria.

El texto que estamos analizando presenta cuatro capítulos. El primero, que se refiere a las relaciones entre emisor y titular usuario, tiene un principio orientador que se advierte en esta parte del proyecto y que juzgo acertado; se trata de la protección del consumidor, titular o usuario de la tarjeta. A lo largo de las disposiciones se advierte esta tendencia. Así por ejemplo, en el Capítulo IV, referido al contrato de emisión de tarjetas de crédito, se establecen requisitos de fondo y de forma que deberán cumplir estos contratos, que sin duda hacen a la defensa del titular, como por ejemplo algo a lo que se refirió el señor senador por La Rioja, es decir, la exigencia de que los contratos tipo estén autorizados y registrados por la autoridad de aplicación, la exigencia para el emisor de entregar la copia del contrato por parte del mismo y el régimen de resolución o conclusión de la relación contractual.

Se defiende también al consumidor. Hay un régimen de nulidades determinado en los artículos 13 y 14, al establecerse (las mismas) frente a cláusulas: que importen la renuncia por parte del titular a cualquiera de los derechos que otorga la ley; que faculden al emisor a modificar unilateralmente las condiciones del contrato; que prevean adicionales no autorizados por la autoridad de aplicación; que permitan la prórroga de la jurisdicción legal –asunto que fue destacado en esta discusión–; o que impongan costos por informar la no validez de la tarjeta por los motivos que se explicitan.

También resulta positivo y favorecen al consumidor los topes máximos que se ponen a las tasas de interés sean éstos compensatorios o punitivos, pues ha sido frecuente la desprotección en que ha quedado el titular frente a verdaderos abusos en esta materia. A esto se agrega acertadamente la previsión de que los intereses punitivos no serán capitalizables.

El título II, al igual que en el caso del titular, prescribe que el contrato tipo que lo vincule deberá ser aprobado por la autoridad de aplicación, estableciéndose las obligaciones recíprocas y los requisitos que deberán tener esta clase de contratos.

El título III establece los requisitos para la reparación de la vía ejecutiva, tanto del emisor contra el titular como del proveedor contra el emisor. El primer caso es una garantía para el titular usuario al exigirse su reconocimiento frente al contrato de emisión y al resumen que se adjunte. Se exige,

asimismo, al emisor una declaración jurada de que no existe denuncia de pérdida o sustracción de la tarjeta y de cuestionamiento del resumen.

Considero que los requisitos exigidos aseguran el derecho de defensa en juicio y hacen a la configuración de un título completo a los efectos de su ejecutabilidad.

En el título IV, entre otras cuestiones, se regulan temas como la prescripción por un plazo razonable y la competencia de los jueces, así como también la autoridad de aplicación del marco legal el Banco Central de la República Argentina en cuestiones financieras y la Secretaría de Industria, Comercio y Minería de la Nación en aspectos comerciales.

Señor presidente: nos encontramos ante una realidad económica que requiere un marco legal para evitar los abusos ocurridos por el vacío legal y porque esta realidad compleja exige que se clarifiquen aspectos de la misma.

Estoy seguro de que el texto sometido a nuestra consideración es perfectible –como se ha dicho hace unos instantes– pero en materia de legislación lo mejor es enemigo de lo bueno. Y éste es un buen proyecto. Sobre todo, necesario, reclamado por la opinión pública ante abusos que han sido evidentes y que no podemos ignorar.

Por estas razones, admitiendo la existencia de asuntos que pueden ser materia opinable y perfectible, voy a votar afirmativamente en general el texto que estamos tratando.

Solicito nuevamente la inserción del discurso del senador Romero Feris.

–El texto de la inserción solicitada es el siguiente:

Señor presidente:

El proyecto que viene en revisión sancionado por la Honorable Cámara de Diputados tiene la importancia que le asigna el hecho de regular el sistema de tarjetas de crédito, utilizado por un gran número de consumidores en nuestro país.

En tal sentido, las estimaciones sitúan en 8 millones la cantidad de usuarios de tarjetas de crédito en la Argentina, lo que nos muestra que, un sistema que comenzara siendo para unos pocos, hoy está al alcance de gran parte de los habitantes de la Nación.

El hecho de que esta Honorable Cámara se encuentre examinando la regulación de un negocio jurídico con tanta recepción en nuestra sociedad argentina, sin dudas, un tratamiento detallado de la cuestión.

Mas aún, señor presidente, si tenemos presentes las características propias de los contratos celebrados en el marco del sistema de tarjetas de crédito.

En efecto, tales contratos son parte del fenómeno por todos conocidos de la contratación en masa.

Así, el derecho ha debido adaptarse a las exigencias del desarrollo económico, de los mercados y ha sabido encontrar el cauce adecuado para la concreción de negocios desconocidos hasta no hace mucho tiempo.

Es así como hacen su aparición los contratos celebrados por o con adhesión a cláusulas predispuestas.

Sabido es que las cláusulas de aquellos contratos no son susceptibles de ser discutidas una por una como sucedería en uno que no tuviera aquella característica y que, en caso de no ser aceptada aunque más no sea una sola de ellas, el resultado es la no celebración del contrato.

Fácil es, entonces, advertir las razones por las cuales los consumidores vienen reclamando desde hace tiempo la sanción de un régimen que proteja adecuadamente sus derechos, habida cuenta de que en la realidad comercial el cliente del sistema constituye el lado débil del contrato.

No podemos menos que hacernos eco de tales pedidos cuando es una realidad indudable que existen en algunos casos abusos de aquellos que constituyen la parte fuerte del negocio.

Sin dudas, señor presidente, que hemos de encontrar errores e imprecisiones en algunas de las normas proyectadas, o tal vez haya otras que no terminen de convencernos acerca de su utilidad o adecuación jurídica.

En ese sentido debo expresar brevemente que me parece desacertada la denominación que se le da al contrato que estamos legislando.

Y es aquí, señor presidente, donde radica la importancia de la actividad del legislador, ya que es a él a quien le corresponde dar a estos contratos los márgenes dentro de los cuales se deben desenvolver las partes, sin por ello pretender suplantar sus voluntades.

Y ello es así porque, al contratar, aquellos que no son expertos en derecho no efectúan un detallado análisis de las cláusulas que regulan su relación, con el emisor y en el supuesto caso de hacerlo así ello podría considerarse inútil por las razones antes explicadas.

De tal suerte, señor presidente, que la parte fuerte del negocio jurídico es la que predispone las normas que regularán su relación con el usuario y el proveedor.

Al respecto señalaré por lo menos dos cuestiones que deberían tenerse presentes para estudiarlas con detenimiento y tal vez en un futuro no muy lejano plantear su reforma.

Me referiré en primer término a la denominación que se ha dado al capítulo cuarto del proyecto "Del contrato de emisión de tarjeta de crédito".

Señor presidente: a mi modo de ver, el contrato es de tarjeta de crédito no de emisión de la misma.

El objeto del contrato no es la emisión de la tarjeta.

Por lo tanto el título del capítulo cuarto debería ser "Del contrato de tarjeta de crédito".

El contrato de tarjeta de crédito es un negocio jurídico atípico y en torno a él se han esbozado diferentes teorías acerca de su naturaleza jurídica.

Considero que con esta redacción, más la del título del capítulo cuarto se estaría legislando un contrato real que se perfeccionaría con la entrega de la tarjeta, posición que no cuenta adecuado sustento en doctrina.

Por otra parte no me convence la redacción del artículo 8º, ya que aún en el caso de aceptarse la concepción que el encierra, no creo que constituya buena técnica legislativa la mención de tres momentos distintos para señalar aquel en el cual se perfecciona el contrato.

Así, debería determinarse tal vez que el contrato queda concluido con la recepción de conformidad por el emisor de la tarjeta de crédito o elemento que haga sus veces.

Obvio es que antes de esta recepción se habrá producido la firma del contrato y la posterior emisión de la tarjeta por parte del emisor.

Considero que estamos frente a un contrato consensual que se perfecciona, según nuestro Código Civil, con el consentimiento, en este caso, con la firma del contrato tipo predispuesto por el emisor, no obstante lo cual el proyecto en análisis pareciera encaminar la cuestión por otra vía.

Así, señor presidente, llegamos a la segunda cuestión que considero necesario plantear, vinculada con una norma que considero errónea por contradecir la posición que acabo de sustentar.

Ella es la del artículo 8º del proyecto, en el que se regula el perfeccionamiento de la relación contractual.

En él se estipula que el contrato entre el emisor y el titular de la tarjeta de crédito queda perfeccionado sólo cuando se firma el mismo, se emitan las tarjetas y sean éstas recibidas de conformidad por el titular.

Prueba de ello es que estamos hoy considerando esta iniciativa, a pesar de que la jurisprudencia y la doctrina han señalado desde hace tiempo que la interpretación de los contratos con cláusulas predispuestas debe hacerse en forma favorable al tenedor de la tarjeta y contraria al predisponente.

Por otra parte, señor presidente, es necesario no perder de vista que estamos legislando sobre la base de la experiencia del pasado y del presente, pero que también lo hacemos para el futuro.

Ello es así habida cuenta de que se considera que el nivel de bancarización de la población argentina sigue siendo bajo, razón por la cual deberíamos entender que el uso del llamado "dinero plástico" lejos de decrecer, aumentará en un futuro no muy lejano.

Es por ello, señor presidente, que en nombre del bloque del Partido Autonomista votó afirmativamente en general por la aprobación del presente proyecto.

Pero no obstante estas consideraciones, es necesario preguntarnos cuáles serían las consecuencias de plantear hoy alguna disidencia que signifique la vuelta a la Cámara iniciadora de este proyecto de ley.

Tal vez sean ellas las de perder la oportunidad de dar hoy una respuesta a los millones de consumidores que se encuentran desprotegidos frente a algunos abusos que desequilibran notablemente la relación contractual.

La cuestión vinculada a los intereses y comisiones cobradas a los usuarios y a los proveedores ha sido largamente debatida en todos los ámbitos y encuentra un principio de solución en las normas de este proyecto.

No me cabe la menor duda, señor presidente, que es nuestra obligación contribuir a dar a estas relaciones contractuales un marco de equilibrio y razonabilidad cuando las normas vigentes dejan vacíos o son insuficientes para responder acabadamente a una situación de injusticia real.

Sr. Presidente (Menem). – Así se hará. Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

Sr. Avelín. – Señor presidente: creo que la audiencia pública fue la mejor expresión del pensamiento de cientos y cientos de pequeños y medianos empresarios. Eso es suficiente para que tengamos en cuenta la dinámica de todo este gran sector de la vida argentina, que moviliza todos los engranajes de la economía, todos los engranajes que hacen posible el desarrollo, el trabajo, la actividad, la armonía y el esfuerzo permanente de muchos argentinos.

Por eso, creo que esta audiencia pública que se ha desarrollado es la mejor expresión para que tengamos en cuenta este aspecto de la legislación, para evitar la transferencia de ingresos del sector popular al sector financiero. Se trata de cuidar al consumidor para evitar que se lo esquilme; de esa forma, creo que la responsabilidad de este Senado va orientada a ese objetivo: evitar todo lo que signifique el “apriete” a grandes sectores de la población.

Por eso, voy a apoyar complacido este proyecto de ley tal cual ha sido remitido por la Cámara de Diputados.

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por Santiago del Estero del Bloque Justicialista.

Sr. Figueroa. – Seré muy breve, señor presidente. A cuarenta y ocho horas de finalizar mi mandato como senador, tengo la satisfacción de votar un proyecto de ley que tanto venían reclamando los pequeños comerciantes.

Desde que se ha creado la Comisión de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa es mucho lo que este Senado ha hecho. En particular, en las oportunidades en que me ha tocado presidir esa comisión, he tenido la colaboración de mis pares y casi todos los proyectos de ley, las resoluciones y las comunicaciones han sido aprobados por unanimidad, hasta la propia creación de la Secretaría de Estado Pyme que depende de la Presidencia de la Nación.

Por eso, hoy, a cuarenta y ocho horas del alejamiento de esta casa, me siento muy feliz de que estemos defendiendo el interés de los pequeños comerciantes, porque en la historia que se ha hecho y se ha dicho acerca de las tarjetas de crédito, nos hemos olvidado de mencionar que todo esto se hizo en un país que vivía un proceso inflacionario por todos conocido y, en aquel entonces, la comisión que pagaban los pequeños comerciantes era del 10 por ciento.

La Argentina pasó a ser uno de los países con inflación más baja en el mundo y las empresas emisoras seguían manteniendo ese 10 por ciento que sacrificaba directamente a los pequeños comerciantes que, algunas veces, no han podido desarrollar sus actividades, porque tenían que explicar a los usuarios que había que hacer un recargo para compensar las pérdidas, existiendo ese cuantioso porcentaje que se pagaba a las empresas emisoras.

Por eso, señor presidente, me siento muy feliz de que hoy, otra vez, nuestra Cámara de Senadores esté votando una norma que beneficia a la empresas pequeñas y medianas.

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por Catamarca del Frente Cívico.

Sr. Villarreal. – Con suma parquedad, señor presidente y señores senadores, expreso mi apoyo al proyecto de ley tal como viene sancionado por la Cámara de Diputados.

Creo que de ninguna manera el hecho de poner un tope a los intereses compensatorios y punitivos significa contradecir la ideología liberal económica de nuestra Constitución clásica; tampoco la de 1949 y mucho menos la de 1994, en tanto que consagra los derechos del consumidor; y digo además que nunca, en los países alineados dentro de la ideología liberal en materia económica, se ha pensado que la usura – por ser declarada ilícita la figura de la usura – significara una contraposición con aquella ideología.

Y esta legislación, en cuanto pone un tope, no hace más que suministrar una tarifa para que no haya discusiones sobre hasta dónde llega el ejercicio legítimo de un derecho –el del acreedor– y dónde empieza el abuso de ese derecho, que siempre ha estado reprimido por las leyes civiles y penales.

Por una parte, ése es uno de los motivos. El otro es que se haya puesto fin a una discusión incipiente dentro de los tribunales con respecto al carácter que tiene el saldo de las tarjetas, de los resúmenes que se envían.

Creo que la solución es buena; que es un instrumento que autoriza a preparar la vía ejecutiva, no

así esa indefensión en que colocaba la teoría de que constituía título ejecutivo.

Por último, se trata de defender una vez más al gran desprotegido de nuestra época, por esta suerte de idolatría al mercado, que no es otro que el consumidor.

Por estas razones, señor presidente, anticipo mi voto favorable al proyecto.

Sr. Presidente (Menem). – Cierra la lista de oradores el señor senador por la provincia de Entre Ríos.

Señor senador por Formosa: ¿quería agregar algo?

Sr. Branda. – Sí. Dado que me dieron la oportunidad de ser el primero en hablar como miembro de la comisión cabecera, quisiera decir yo las últimas palabras.

Sr. Presidente (Menem). – Muy bien. Después del señor senador por Entre Ríos hará uso de la palabra el señor senador por Formosa.

Sr. Alasino. – Señor presidente: a decir verdad, al Poder Ejecutivo también le ha interesado establecer pautas vinculadas con las tarjetas de crédito. Digo esto porque existe en el Senado un proyecto del Ministerio de Justicia mediante el cual se modifica el Código de Procedimiento Civil de la Nación y se da una forma específica de ejecución a los créditos provenientes de la tarjeta de crédito.

Es decir que, más allá de que el proyecto que estamos tratando reconoce su origen en proyectos de distintos señores diputados, es evidente que al Poder Ejecutivo este tema no le es extraño.

Lo más importante que hace esta ley es dar prácticamente el carácter de orden público y establecer en cabeza de los usuarios derechos irrenunciables. Lo fijado en esta iniciativa me hace acordar a lo que habitualmente ocurre en aquel tipo de contratos en donde, habiendo una desigualdad de las partes, la ley establece una especie de tutelaje sobre el derecho del que está desprotegido y fija este principio de irrenunciabilidad de los derechos en cabeza del usuario.

Esto es muy importante, porque más allá del efecto de la globalización y de establecer desregulación de los mercados, éste es un punto de inflexión en algún tipo de sistema que, evidentemente, ha producido una gran cantidad de desajustes y de abusos por parte de sectores económicamente más importantes sobre otros; así, esta posglobalización en que están empeñadas democracias como la nuestra, empieza a fijar mecanismos que regulen aspectos como el que menciono, entre otros.

Creo que así como el contrato típico de protección de los más expuestos en condiciones económicas desfavorables se visualiza en el contrato de trabajo, en el que evidentemente no sólo aparece el carácter de irrenunciable sino que se establece una especie de protección muy definida en favor del trabajador, acá se repite el esquema. De nuevo viene esta iniciativa a establecer una especie de protección de un derecho que resulta irrenunciable respecto del funcionamiento de un sistema en el que hay una manifiesta desproporción entre el emisor, que habitualmente es el banco, y el que utiliza el sistema, que es el consumidor y, a veces la otra cara, que es la del comerciante.

Vuelvo a decir que esto establece un punto de inflexión en cuanto a proteger el derecho del consumidor y del usuario desde el punto de vista del orden público.

Aspiro, como muchos de los que estamos acá, a que más allá de que esto aparezca a contrapelo de este afán desregulador de la economía, mueva a que en determinado momento sostengamos este sistema. Porque, evidentemente, si vamos a aprobar el proyecto tal como está es porque ha habido abusos del otro lado, y este marco regulatorio viene a poner una especie de límite, o por lo menos fijar con claridad las reglas en la materia.

Los señores senadores se han explayado sobre un determinado tema y han delineado algunas pautas que establece la ley que conviene tener en cuenta porque lo que vamos a votar no es menor.

Evidentemente, es necesario tener posiciones fundadas frente a este tema, porque no tengo ninguna duda de que las influencias se van a ir cruzando a lo largo del sistema.

No sería raro que cuando esta norma llegara a la esfera del Poder Ejecutivo y se deba optar frente a los intereses en pugna, surja la discusión sobre cuál debe ser el derecho a proteger —el del mercado o el de los consumidores—, para pronunciarse concretamente frente al proyecto de ley que hoy definamos.

Creo, señor presidente, que no se trata sólo de establecer un límite a la comisión. Aquí hay dos aspectos que el marco regulatorio va a definir: la relación del comerciante con el emisor y la relación del consumidor con el emisor. En un caso, se habla de comisión y, en el otro, de interés.

El proyecto de ley establece mecanismos que atienden la situación desde dos puntos de vista: desde el punto de vista de la comisión, que no puede exceder el 5 por ciento, y desde el punto de vista de los intereses por el servicio de crédito que

se presta, que no puede exceder el 25 por ciento. Este marco define, desde el punto de vista económico, una relación que está tratando de emparejar la situación entre los emisores y los usuarios.

También creo, señor presidente, que establecer un mecanismo donde se definan intereses compensatorios que no excedan el 50 por ciento está hablando a las claras de la decisión de este Congreso de la Nación —frente a este abuso permanente reflejado en la aplicación de porcentajes del 150, 200, 300 o 400 por ciento en concepto de refinanciación de punitivos— de imponer un límite. Evidentemente, este límite es alto y, si bien permite a las instituciones que promueven la financiación establecer un mecanismo de salvaguarda, también les impide ir más allá, como acontece con los abusos que habitualmente se están cometiendo.

Creo que es importante que tengamos al tanto a los señores senadores que se encargan de la difusión diaria de sus temas en las provincias.

Esta norma constituye un gran avance porque, frente a la libertad de mercado, en esta nueva etapa estamos imponiendo algún tipo de límite.

Señor presidente: el proyecto de ley también define —a mi juicio bien— el tema relativo a la ejecución posible de los saldos de las tarjetas de crédito.

En este sentido, reitero, el proyecto del Poder Ejecutivo trata de dejar en claro esta situación. Tengo la impresión de que, tal como lo resuelve, se trata de un mecanismo que, tal vez, en algún momento deba revisarse, ya que los plazos contemplados son bastante amplios.

Se establece un mecanismo de impugnación de los resúmenes de 30 días durante los cuales el consumidor no pueda ser objeto de exigencias. Posteriormente, a la vieja usanza de los pagarés con protesto o de la preparación de la vía ejecutiva en los códigos de procedimiento, se podrá establecer un mecanismo que dará al crédito exigibilidad ejecutiva, previo reconocimiento de las partes de los saldos de las tarjetas de crédito.

Señor presidente: reitero que este proyecto de ley es importante y que resultará muy útil. Además, a través de su aprobación dará la sensación de que alguna vez, como en todo país y en toda democracia modernos, es necesario establecer algún mecanismo mínimo regulatorio frente a esta libertad de mercado.

Considero que estamos ante un avance en cuanto a que se están equilibrando, como dije al principio, el interés de los consumidores y el de los usuarios. Asimismo, de alguna manera el orden público ac-

túa en defensa de la ciudadanía, protegiéndola de la desigualdad de derechos.

Por lo expuesto, señor presidente, con mucho beneplácito vamos a votar afirmativamente este proyecto de ley, con la firme convicción de que al hacerlo estaremos contribuyendo a mejorar la situación de una gran parte del pueblo argentino.

Sr. Presidente (Menem). — Cerrando el debate, tiene la palabra el señor senador por Formosa.

Sr. Branda. — Señor presidente: voy a ser breve.

Quiero manifestar, tal como lo he hecho al principio, que esta norma es necesaria, por lo que voy a votar afirmativamente en general. Pero quiero hacer expresa reserva de mi voto negativo en el caso de algunos artículos, a los que voy a hacer referencia. Insisto en que no estoy de acuerdo, porque vamos a empezar con las tarjetas y terminaremos con la nafta, con los cables, con la luz, con el gas, con el agua; es decir, con todo lo que está desregulado y a lo que pondremos precio tope máximo.

Pienso, tal como dije al principio, que existen los mecanismos y los organismos necesarios que deben actuar en este caso. Me refiero a la Secretaría de Comercio, Industria y Minería, que se ha desempeñado muy levemente en esta situación, y al Banco Central, que tiene superintendencia sobre los bancos emisores. Creo que no se ha actuado adecuadamente.

Repito que el marco regulatorio es necesario, pero debe contener indicaciones para que las partes puedan ejercer libremente este contrato, tal como ocurrió al principio. Las tarjetas han crecido hasta llegar al número de 8 millones sin contar con un marco regulatorio, quedando circunscriptas a la esfera de los códigos Civil y de Comercio. Sabemos que la figura jurídica que les corresponde es la de contrato eventual de crédito. Por lo tanto, insisto en que votaré afirmativamente en general, dado que es necesario un marco regulatorio, pero dejo constancia de mi voto negativo con respecto a los artículos 4º, 5º, 11, 15, 16, 18, 26 y 57.

Sr. Presidente (Menem). — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general.

—La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Menem). — En consideración en particular.

Sr. Yoma. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

Sr. Yoma. — Es para solicitar que se vote por títulos, señor presidente.

Sr. Presidente (Menem). – Si hay asentimiento, se votará por títulos.

–Asentimiento.

Sr. Presidente (Menem). – En consecuencia, se votará por títulos, sin perjuicio de que cualquier senador pueda hacer la correspondiente observación al título de que se trate.

Sr. Branda. – Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). – Tiene la palabra el señor senador por Formosa.

Sr. Branda. – Señor presidente: hago llegar a secretaría mis objeciones respecto de los distintos artículos que votaré en forma negativa.

Sr. Presidente (Menem). – ¿El señor senador quiere que se lean sus observaciones o que sean incorporadas?

Sr. Branda. – Que se incorporen y que quede constancia de mi voto negativo.

–El texto de la inserción solicitada es el siguiente:

Modificaciones propuestas por el senador Ricardo Branda al proyecto de ley sobre tarjetas de crédito

Deben suprimirse los incisos *d)* y *f)* del artículo 2º los que se incorporan al artículo 4º.

Art. 4º – *Definición. Elementos y caracteres:*

Se denomina genéricamente “tarjeta de crédito” al contrato comercial por el cual una empresa ya sea bancaria o financiera conviene con el cliente la apertura de un determinado crédito del que se deducirá, lo que el cliente ha adquirido o recibido por servicio.

El cliente, podrá adquirir bienes o servicios en los comercios adheridos con el instrumento de crédito que se le provee a tal fin, acreditando su identidad ante el comerciante o entidad proveedora de servicios. Con idéntica finalidad el comerciante deberá constatar la identidad del portador de la tarjeta de crédito con el fin de concretar la operación. El incumplimiento de esta exigencia, hará solidariamente responsable al comerciante por los daños y perjuicios que esta omisión provoque.

Denomínase “tarjeta de débito” a aquella que las instituciones bancarias entregan a sus clientes para que al efectuar compras o locaciones los importes de las mismas sean debitados directamente de una cuenta de ahorro o corriente bancaria del titular, siempre que este último haya prestado expresamente su consentimiento.

Denomínase “tarjeta de compra” a aquella que las instituciones comerciales entregan a sus clientes para realizar compras exclusivas en su establecimiento o sucursales.

Art. 5º – Modifícase el artículo 5º, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 5º: *Identificación:* el usuario, poseedor de la tarjeta estará identificado con:

- a) Su nombre y apellido;
- b) Fotografía del titular;
- c) Número interno de inscripción;
- d) Su firma ológrafa;
- e) La fecha de emisión;
- f) La fecha de vencimiento;
- g) Los medios que aseguren su inviolabilidad;
- h) La identificación del emisor y de la entidad bancaria o privada interviniente.

Art. 11. –

Artículo 11:...

- a) El titular podrá rechazar la tarjeta o su renovación en las siguientes circunstancias:
 - 1. En cualquier momento siempre que manifestase expresamente su voluntad por cualquier medio fehaciente. El que en ningún caso podrá ser inferior a los 30 (treinta) días de la fecha de vencimiento de la tarjeta.

Art. 15. – *De las comisiones:* modifícase el tercer párrafo del artículo 15 por el siguiente:

El emisor en ningún caso efectuará descuentos superiores a un diez por ciento (10%) sobre las liquidaciones presentadas por el proveedor.

Incorpórase como último párrafo del artículo 15, el siguiente:

Los aranceles establecidos por el presente no tienen carácter obligatorio y son meramente indicativos.

Art. 16. – *Interés compensatorio o financiero:* incorpórase como último párrafo del artículo 16, el siguiente:

Los intereses compensatorios o financieros establecidos por el presente no tienen carácter obligatorio y son meramente indicativos.

Art. 18. – *Interés punitivo:* incorpórase como último párrafo del artículo 18, el siguiente:

Los intereses punitivos establecidos por el presente no tienen carácter obligatorio y son meramente indicativos.

Art. 26. – *Personería:* sustitúyese el texto del artículo 26 por el siguiente:

El titular puede cuestionar la liquidación dentro de los diez (10) días de recibida, detallando claramente el error atribuido y aportando todo dato que sirva para esclarecerlo por nota simple girada al emisor.

Art. 57. – Por lo expuesto en los fundamentos solicitados se suprima el artículo 57.

Sr. Presidente (Menem). – El senador vota negativamente y lo fundamenta...

Sr. Genoud. – Como una inserción.

Sr. Presidente (Menem). – Oportunamente se insertarán sus observaciones.

Se va a votar en particular.

–Se enuncian y aprueban los Títulos I a IV, artículos 1° a 57.

–El artículo 58 es de forma.

Sr. Presidente (Menem). – Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley. Se harán las comunicaciones correspondientes.

En consideración las inserciones solicitadas.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

–La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Menem). – Se procederá en consecuencia.

8

ESTADO DE EMERGENCIA EN JUJUY

Sr. Presidente (Menem). – Corresponde considerar el proyecto de ley del senador Salum por el que se declara el estado de emergencia en la provincia de Jujuy (expediente S.-2.200/98)

Tiene la palabra el señor senador por Jujuy del bloque de la Unión Cívica Radical.

Sr. Salum. – Señor presidente: es para pedir el tratamiento sobre tablas, porque no tiene despacho.

Sr. Presidente (Menem). – En consideración la moción de tratamiento sobre tablas formulada por el señor senador por Jujuy.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

–La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Menem). – Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Prosecretario (Pontaquarto). – (Lee)

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

ESTADO DE EMERGENCIA DE LA PROVINCIA DE JUJUY

Artículo 1° – Declárese y ratifícase como “estado de emergencia”, durante el término de seis meses, prorrogables por el Poder Ejecutivo, a la provincia de Jujuy extendiendo sus efectos a las actividades industriales, comerciales, agropecuarias, mineras y de servicios.

Art. 2° – Autorícese al Poder Ejecutivo nacional para que, a través del organismo correspondiente, disponga el diferimiento en forma inmediata de las obligaciones tributarias y previsionales, vencidas y a vencer, en los términos del artículo 1°.

Art. 3° – Autorícese al Poder Ejecutivo nacional para que a través de la banca oficial disponga la renegociación de los créditos otorgados a los damnificados del estado de emergencia.

Art. 4° – Autorícese al Poder Ejecutivo nacional para que a través del Banco Central, instrumente las medidas destinadas a evitar la aplicación de las sanciones previstas en la ley 24.452, respecto a los damnificados.

Art. 5° – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Humberto E. Salum.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El presente proyecto tiene como antecedentes los hechos que son de dominio público acaecidos en la provincia de Jujuy, y que han generado un estado de virtual cesación de pagos por parte del sector público provincial a sus proveedores, prestadores de servicios. Este cuadro se ha agravado con el no pago de los sueldos a los empleados de la administración pública y la consecuente parálisis de la educación, los servicios de salud y la seguridad pública.

La provincia enfrenta una crisis estructural que se manifiesta, entre otras, en tasas de desocupación superiores al promedio nacional y muy cercanas a la de las regiones más castigadas del país, pero con el agravante de tener una tasa de actividad del orden del 33,8 %, población urbana que se encuentra económicamente activa, sobre un promedio nacional del orden del 42 %. En consecuencia, la provincia de Jujuy presenta la menor tasa de empleo del país del orden del 27,7 %; este indicador mide la proporción de la población urbana que se encuentra ocupada y el promedio nacional es el 36 %, lo que pone de manifiesto la fragilidad social que presenta esta comunidad.

Además de presentar una de las remuneraciones promedio más bajas del país, de acuerdo a los propios informes oficiales, su estructura económica muestra la participación relevante del sector público provincial.

En términos de producto bruto geográfico la provincia genera el 0,8 % del PBI nacional. La participación del sector servicios es del 58 % y el sector público provincial aporta más del 60 % del mismo, siendo superior esta participación en alrededor del 50 % de la media nacional.

La participación del sector industrial es del 16 % del PBG, sensiblemente inferior a la media nacional que es del orden del 22 %, en tanto que el sector agropecuario registra un 14 % del PBG, cifra superior al promedio del país (6 %).

El cuadro económico muestra la preponderancia que tiene el sector público en la economía y en la generación de empleo; al respecto debe tenerse en cuenta que de acuerdo al Censo Nacional Económico el sector industrial contaba con 735 locales que ocupaban a 8.835 personas, el sector agropecuario ocupa a 6.600 personas, mientras que la población ocupada es del orden de los 166.000 personas.

En consecuencia, el sector servicios y el sector público provincial y municipal son responsables en for-